

# **Situación Mundial, regional y nacional**

## **III Congreso**

### **Partido por la Revolución y el Comunismo** **Agosto 2019**

- 1. Sobre las categorías de análisis: Etapa y Situación**
- 2. Economía mundial hoy sobre la base de los Datos del FMI**
- 3. En contexto de estancamiento, China y EEUU en guerra comercial**
  3. 1. EEUU y la guerra comercial
  3. 2. China
- 4. Geopolítica: China, Rusia y un nuevo bloque**
  - 4.1. Cooperación China-Rusia
- 5. Europa: mapa político y avance de la extrema derecha**
- 6. Posible tendencia a largo plazo**
- 7. Apuntes sobre lucha de clases hoy**
  - 7.1. La situación en Francia
  - 7.2.1. América Central y el Caribe
  - 7.3. América del Sur
    - 7.3.1. Brasil del PT a Bolsonaro
    - 7.3.2. Elecciones en Uruguay, Bolivia y Argentina, el frente populismo y la crisis actual
    - 7.3.3. Venezuela
- 8. Argentina**
  - 8.1. Perspectiva económica y las distintas fracciones de la burguesía
  - 8.2. Situación de la clase trabajadora, luchas y movilizaciones de masas
  - 8.3 Balance de la actuación de la Izquierda
- 9. Conclusiones**

## 1. Sobre las categorías de análisis: Etapa y Situación

Las tareas políticas, la elaboración del programa y las consignas deben partir de un análisis político de la **Situación mundial, regional y local**. De esta búsqueda parte el debate y la escritura de este documento.

Sin embargo, entendemos que el esquema de análisis con la que veníamos trabajando en el Partido por la Revolución y el Comunismo - PRC, donde la elaboración política partía de una definición de la **Etapa Mundial**, implicaba atarse de pies y manos o bien ir a años luz de los acontecimientos a la hora de pensar la intervención sobre la realidad.

¿Por qué decimos esto? Porque **la Etapa Mundial es una interpretación histórica, una caracterización global que se hace en base a cómo se resuelven las situaciones políticas y no al revés**. Y estas **se resuelven en base a la acción política, a la intervención correcta o no de las direcciones de las luchas**, con los límites objetivos que impone la propia situación política. Pensar que el devenir de una situación dada está determinado por la Etapa Mundial es invertir los conceptos.

Por ejemplo: una política acertada de los bolcheviques en 1917 resolvió favorablemente una situación revolucionaria inaugurando una etapa de revoluciones a nivel mundial. Nuevamente, lo que determinó el triunfo fue la política bolchevique y no el signo de la Etapa Mundial.

Hasta aquí, entendíamos la Etapa como la relación de fuerzas entre las clases a nivel internacional durante un periodo que puede abarcar décadas, y que dentro de ese periodo pueden existir revoluciones y contra-revoluciones en distintos países y en distinto tiempo. Desde este punto de vista, planteábamos que actualmente nos encontramos en una etapa contra-revolucionaria, de avance de la burguesía, y que hasta que la clase obrera no ponga en jaque al sistema capitalista no podíamos hablar de cambio de etapa.

El inconveniente que encontramos en esta interpretación es que se nos pierde la consideración de las situaciones políticas, que pueden ser dispares en diferentes regiones o países: si estuviésemos, supongamos, en 1952, ¿llevaríamos el mismo programa a la España franquista en una clara situación contrarrevolucionaria que a Bolivia, donde se atravesaba una situación revolucionaria? Claramente no.

Lenin en el folleto “*¿Qué hacer?*”, al querer explicar cuándo es posible una revolución, no toma en cuenta la **Etapa**, sino que hace hincapié en la **Situación** del capitalismo mundial y de Europa: “*a un marxista no le cabe duda de que la revolución es imposible sin una situación revolucionaria*”. Y recuerda las situaciones revolucionarias de 1860 y 1880. Añade, como segundo punto mencionado para la existencia de una situación revolucionaria, la “*agravación, fuera de lo común, de la miseria y de los sufrimientos de las clases oprimidas*”.

Muchas veces esta última característica descrita por Lenin se la utiliza al contrario, es decir como indicador para decir justamente lo contrario: que atravesamos una Etapa Contrarrevolucionaria y, como continuidad lógica de esto, que en la Etapa contrarrevolucionaria la ofensiva la tiene la burguesía y el proletariado se limita sólo a luchas defensivas.

Ante esto, entonces nos preguntamos: ¿cómo se sale de esta etapa? ¿Cómo se pasa de un retroceso en todos los órdenes a poner en jaque al sistema de un salto? Por estas razones, consideramos este esquema de análisis equivocado.

En resumen: la **Etapa es una síntesis, una interpretación histórica definida por los resultados de la lucha de clases en cada situación mundial, regional y local y éstas**

**están determinadas por la acción política y los límites objetivos que impone la propia Situación, no a la inversa.** El énfasis en la propaganda debe colocarse en esta última.

Por último, decir que la **Situación** es mucho más que la coyuntura: tiene en cuenta los cambios estructurales de las relaciones sociales, aquellos cambios difíciles de revertir (no de superar). Y se diferencia claramente de la **Coyuntura**, que se limita a los pequeños vaivenes de las relaciones de fuerzas entre las clases.

## 2. Economía mundial hoy sobre la base de los Datos del FMI

Calificamos la **crisis mundial que atraviesa el capitalismo actualmente como una crisis de sobreproducción<sup>1</sup>, una crisis, a la forma de un cuello de botella, típica y estructural, que afecta a las economías libradas a las fuerzas del mercado, sin planificación y regidas únicamente por el afán de lucro.**

Esta trabazón genera una caída en las ventas, de la tasa de ganancia empresaria, desocupación, entre otras consecuencias, lo cual lanza a **la burguesía a una ofensiva sobre las condiciones del trabajo y a volcar capital al sector financiero**, lo que contribuye a la creación de nuevas burbujas financieras generando las condiciones para nuevas crisis futuras<sup>2</sup>.

Según datos del FMI (07/2019)<sup>2</sup> la economía crecerá un 3,2% globalmente, pero hay profundas disparidades. EEUU es la economía avanzada que más crece, pero tanto la zona Euro (que incluye a Alemania, Francia, Italia y España) como el Reino Unido y Japón presentan crecimientos muy por debajo del promedio mundial.

En el último informe de FMI de julio de 2019 la perspectiva empeoró con respecto al informe de mitad de año de 2018. En ese momento la expectativa de crecimiento para 2018 y 2019 era de 3,9% (el año de peor crecimiento desde la crisis fue de 3,3 en 2016). Actualmente han bajado las expectativas de crecimiento de la mayoría de los países (EEUU sigue siendo la economía más firme) tanto avanzados como emergentes, siendo estos últimos los que registran una baja mayor con respecto a la previsión de junio 2018

La perspectiva de 3,2% de crecimiento para 2019 demuestra una baja respecto a los porcentajes de 2017 (3,8%) y 2018 (3,6%). La previsión de 3,5% para 2020 se encontrará atravesada por posibles conflictos futuros, entre los que están la guerra comercial entre EEUU y China, la resolución del Brexit en la Unión Europea, un retroceso en la inversión y en la producción de manufacturas, además de las coyunturas particulares de Argentina, Turquía, Brasil y Sudáfrica, que hacen que baje la inversión a nivel mundial.

Las previsiones a más largo plazo, hasta 2023, indican que el conjunto de las economías avanzadas caería del 2,4 para 2018 a 1,5 en 2023. La media mundial se mantendría estancada alrededor del 3,5 por los próximos 5 años.

La realidad es que la economía mundial está en un momento crucial en el que los más optimistas ven la posibilidad de que el crecimiento de EEUU en los últimos años “contagie”

---

<sup>1</sup> La competencia constante entre los capitalistas por producir más con salarios más bajos provoca irremediamente que la masa salarial sea insuficiente para demandar tal cantidad de mercancías. El consumo de los capitalistas no logra compensar este desfasaje, culminando en una crisis de sobreproducción (productos sin vender). La crisis del 2008 estalla después que durante años se infló el consumo a través de otorgamiento de créditos, tratando de compensar los bajos salarios. Por eso la crisis irrumpe con el alto endeudamiento, la falta de pago sobre esos préstamos y el consiguiente estallido financiero.

<sup>2</sup> <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2019/07/18/WEOupdateJuly2019>

al resto de las economías avanzadas y se entre en una etapa de aceleración y crecimiento a nivel mundial.

Pero lo cierto es que hay pocos signos de esto. Las crisis argentina y turca son vistas como signos de debilidad de la economía mundial, Europa no mejora y las turbulencias que pasa la Unión Europea, seriamente cuestionada y debilitada por el alza de la derecha anti-europea impiden ser optimistas con un despeque en Europa.

En síntesis, la perspectiva más probable es la de **una recesión a nivel global**, ya que los países emergentes, especialmente China, están desacelerando su crecimiento que venía en alza desde 2015.

Estas **tendencias económicas refuerzan el análisis de que no ha habido una salida real a la crisis mundial de 2008**. Si bien algunas variables se han estabilizado, en el sentido del estancamiento económico y no de la caída, lo cierto es que los niveles de endeudamiento globales de la economía (tanto a nivel de Estados, empresas y particulares) siguen siendo muy altos.

El hecho de que se mantenga el espectro de la crisis mundial sin un rebote real de la economía sigue siendo un problema para **la burguesía**, que **busca saldar en todos los países esta crisis mediante un cambio en las condiciones globales de explotación** de la clase trabajadora, lanzando el paquete de reformas estructurales que impulsan los cuadros del imperialismo, esto es, **reformas laborales, reformas previsionales y achicamiento del Estado** en su intervención social y económica. En los hechos se trata de un **ataque a las condiciones de trabajo y una rebaja del salario directo e indirecto** de la clase obrera mundial.

Este hecho se puede constatar en el dato duro que produjo la ONG internacional Oxfam, *“el 82% de la riqueza mundial generada en 2017 fue a manos del 1% más rico de la población mundial, mientras el 50% más pobre, unas 3.700 millones de personas, no se benefició lo más mínimo de este crecimiento.”* (Ámbito, 22/01/18).

Es muy importante tener en cuenta estas políticas que ensayan los capitalistas para salir de la crisis económica, que los llevan a modificar las condiciones estructurales en las que se realiza la explotación de la mano de obra. Estos cambios materiales en los procesos de trabajo a nivel mundial que reestructuran el capitalismo son la base material que orientan la subjetividad del proletariado fomentando el individualismo, la fragmentación, dificultando las posibilidades de organización gremial y política independiente. Si bien estos cambios refuerzan la alienación política de la clase, no obstante, por condición de la lucha de clases, no logran contener exitosamente el avance de la lucha bajo otras formas por fuera del marco gremial clásico.

Las **tendencias a la pauperización del trabajo, al empobrecimiento de las poblaciones y a la sobreexplotación de los recursos naturales dejan en evidencia la dinámica destructiva del capitalismo**. La combinación de un fuerte desarrollo tecnológico contrasta con esta realidad. Las **condiciones de producción mundial permitirían superar los problemas históricos de la humanidad**, como el hambre, las epidemias o la crisis ambiental.

Al mismo tiempo, **el propio régimen político muestra claros elementos de crisis** al no encontrar salidas que satisfagan, al menos parcialmente, las necesidades de las masas. Indicadores de esto en el marco mundial lo observamos en los giros reaccionarios y los ascensos de partidos de extrema derecha, la caída de los partidos políticos tradicionales como instituciones representativas y la deslegitimación de la justicia, el parlamento, etc. Esto no significa que todas estas instituciones fundamentales del régimen burgués estén en

agonía, pero sí se observan cierto retroceso en su legitimidad que en gran medida se sostiene ante la falta de alternativas.

Este elemento político, que convive con la acumulación privada de la riqueza, muestra hasta qué punto se hace **necesario la construcción de una perspectiva socialista, obrera y revolucionaria** que pueda superar las relaciones de propiedad que encorsetan el desarrollo actual de las fuerzas productivas.

### 3. En contexto de estancamiento, China y EEUU en guerra comercial

La guerra comercial es el síntoma de diversos factores de la economía y la disputa interburguesa a nivel global.

En lo económico, la crisis de 2008 aún no termina de clausurarse y no hay signos claros de un relanzamiento de la tasa de ganancia a los niveles esperados tras una crisis de esta envergadura. Así, **el crecimiento de la economía mundial sigue sin alcanzar los números esperados y cada crisis local repercute globalmente mucho más rápido.**

En este marco, las crisis turca y argentina de este año modificaron la expectativa de crecimiento de toda la economía. Dentro de las economías más grandes, Europa es quien se lleva la peor parte, con tasas de crecimiento por debajo de la media mundial y crisis en varios países, que vienen dando aire a movimientos anti europeos de derecha, como es el caso del Brexit en Reino Unido.

Por su parte, EEUU tiene una pequeña primavera económica y en ese contexto decide iniciar la guerra comercial. China fue la economía que mejor resistió la crisis de 2008 y en gran medida aminoró las consecuencias para el capitalismo mundial al comprar una parte de la sobreproducción. Pero a partir de la crisis modificó el rumbo de su economía profundamente, volcándose al mercado interno y modificando su matriz productiva.

En China, todos los cambios son lentos pues planifica a muchos años, pero **el nuevo rumbo tomado por el gigante asiático apunta a trastocar las relaciones comerciales del mundo.** La economía china va a pasar a ser la más grande del mundo (superando a EEUU) en unos pocos años. En este marco, mucho más que en cualquier nacionalismo de Trump, hay que buscar las claves de la guerra comercial.

En efecto, estamos en un momento de **cambio, el cual, de concretarse, puede terminar con el esquema económico mundial que inauguró el neoliberalismo** de los 70' y 80' con la globalización y que fue la norma tras la caída del muro de Berlín.

La guerra comercial iniciada en marzo de 2018 consiste en el alza de las tasas de importación aplicada en principio por el gobierno de Trump. Diversos artículos (paneles solares, lavarropas en un principio, pero luego acero y aluminio, además de componentes electrónicos para autos, etc.) fueron gravados por tasas que antes no tenían o bien se le incrementaron las tasas de importación.

La razón dada por el gobierno norteamericano es que se trata de una respuesta a las *“prácticas comerciales desleales de China en los últimos años”*, refiriéndose al uso en muchos casos ilegal de patentes industriales de empresas de EEUU para la fabricación de artículos tecnológicos. Lo cierto es que **el alza de las tasas tiene que ver con recortar la balanza comercial negativa con China, a la vez que un intento de los EEUU de combatir el crecimiento económico del país asiático, y la dependencia de la industria y el mercado de consumo norteamericano de mercancías chinas.**

Ante el alza de tasas por parte de EEUU, China respondió a su vez con medidas similares, entrando en un espiral de respuestas de un lado y otro que alcanza no sólo a

ambos países, sino a toda la economía mundial (recordemos que las tasas al aluminio se aplicaron a ALUAR, la empresa de Madanes y las del acero a los tubos de SIDERCA, o el caso más anecdótico de los limones tucumanos).

### **3.1. EEUU y la guerra comercial**

La realidad es que Trump se lanzó a esta guerra comercial sin el aval de todas las grandes empresas norteamericanas, montado sobre una economía que tiene hoy por hoy los mejores desempeños a nivel mundial.

Como dijimos anteriormente, EEUU es hoy la economía avanzada que más crece (muy por encima de cualquier país europeo) y esto es así desde las medidas de Obama en 2009, que redujeron impuestos y tasas de interés para favorecer la reactivación tras la crisis de 2008. Hoy, gran parte de los números positivos de la economía norteamericana se explica por estas políticas del gobierno (primero con Obama y después con Trump), más que por un alza en la producción.

Muchos de los pronósticos indican que esta “primavera” económica no puede durar mucho más y de hecho la FED (banco central de EEUU) comenzó a elevar las tasas de interés de referencia. Esto se debe a la lectura de que la economía ya estaría despegando y alcanzando los niveles históricos de crecimiento. Las ganancias de las empresas crecieron en el último año un 16% y el desempleo está en sus mínimos históricos. Pero, por un lado, la gran mayoría de esas ganancias extraordinarias se usaron para pagar dividendos a los accionistas y no en inversiones productivas y, por otro, a pesar del virtual pleno empleo, la realidad es que el salario real está cayendo a la vez que crece la deuda privada de los trabajadores (préstamos personales, hipotecas, deudas de tarjeta de crédito, etc).

En este marco, Trump se lanza a la guerra comercial confiando en que la economía se mantenga estable, pero hay grandes posibilidades de una desestabilización que lo obligue a tener que retrotraer sus medidas. De hecho ya se anunciaron ayudas económicas a algunos sectores afectados por las medidas, como los productores de soja y maíz.

### **3.2. China**

Para poder entender la actual guerra comercial entre EEUU y China es necesario, además del panorama post crisis en el mundo, con un EEUU que esquivo en el corto plazo los peores efectos de la desaceleración de la economía mundial, tener en cuenta las políticas a más largo plazo de China y sus relaciones comerciales y políticas tanto en Asia y África como con Rusia y Europa. Esto es así porque China planifica a mucho mayor plazo todas sus políticas.

La economía china es un caso particular dentro del capitalismo mundial. Además de su tremendo peso en cualquiera de los números que maneja y la influencia a nivel mundial que tiene cualquier decisión económica que tome, el capitalismo chino tiene la característica de contar con una planificación centralizada en el gobierno nacional y a largo plazo. China decide todas sus políticas que reevalúa cada 5 años en el congreso del PCCh.

En efecto, luego de la crisis de 2008 -que en China tuvo un impacto moderado, en proporción al tamaño de su economía, por no tener su sistema financiero integrado al sistema financiero mundial- en el congreso de 2011, el PCCh aceleró un paquete de medidas tendientes a modificar el rumbo económico.

China por un lado está modificando su matriz de producción, dejando de ser productora de manufactura barata (el clásico “made in China”) para pasar a una producción de mayor valor agregado, con mayor tecnología. El aspecto visible de esto para nosotros es, por ejemplo, las marcas chinas de tecnología (Huawei) que existían desde antes, pero que últimamente empiezan a ganar mercado y a competir con las principales empresas mundiales. Otra política, en parte consecuencia de la anterior, tiene que ver con la deslocalización de industrias primarias a otros países del sudeste asiático (Bangladesh, Camboya, Vietnam e Indonesia sobre todo) e incluso de África. Con esta medida, China además acrecienta su presencia regional y peso geopolítico en Asia y desembarca en África con inversiones.

Otra de las políticas adoptadas es volcar la economía y la producción al mercado interno. Para eso China se propuso aumentar la “clase media”, elevando el poder adquisitivo de una parte de la población y elevando el consumo interno, orientando gran parte de la economía a la producción de bienes y servicios para satisfacer la nueva demanda interna creada.

#### **4. Geopolítica: China, Rusia y un nuevo bloque**

Relacionado con la intervención geopolítica, China lanzó en 2013 la iniciativa del “Cinturón y la Ruta” (nueva “Ruta de la Seda”), proyectos de rutas comerciales marítima y terrestre para interconectar Asia, África y llegar a Europa, obras que ya están en marcha y suponen una gigantesca red comercial que atravesaría todo Asia hasta Europa por tierra y una red de puertos en el mar de China y el Índico en Asia y África hasta el canal de Suez.

Además de las rutas y puertos el plan incluye inversiones en numerosos países para la construcción de conexiones (tren y rutas) con los puertos, en especial en África (desde 2011 se construyeron 6.000 kilómetros de vías férreas en varios países incluyendo Angola, Etiopía, Kenia, Nigeria, Sudán, Yibuti y Ruanda).

La iniciativa supone mucho más que la construcción de las rutas, ya que apunta a la cooperación de los países involucrados, tanto de los que quedan en el trazado como de los que se beneficiarán. Se estima que estaría terminado en 2025 y conectaría mercados que potencialmente tienen un tamaño de diez veces el de Norteamérica.

La iniciativa del Cinturón y la Ruta está acompañada por la creación del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura creado en 2014, cuya función es proveer financiamiento a muchas de estas obras, a la vez que se plantea como un contrapeso al papel que juega a nivel mundial el FMI o el Banco Mundial. El BAII ya tiene 72 miembros entre los que se cuentan países centrales europeos, incluidos Alemania y Reino Unido. Entre los no participantes están Japón y EEUU.<sup>3</sup>

Al BAII se le suma el Nuevo Banco de Desarrollo del BRICS (NBD BRICS) creado en 2014 por China y el resto de los países del BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica, con 20% de acciones en manos de cada miembro fundador) que, además de hacer un contrapeso al FMI y Banco Mundial, fortalece la alianza de estos países como polo alternativo a EEUU. La función del NBD es otorgar préstamos para desarrollo de infraestructura.

#### **4.1. Cooperación China-Rusia**

---

<sup>3</sup> El gobierno norteamericano se mostró directamente en contra, haciendo lobby para evitar que algunos países se unan y declarándose decepcionados cuando el Reino Unido se decidió a participar.

Desde principios del siglo XXI Rusia aumentó su presencia tanto estratégica militar como económica en su Asia central y Europa oriental. En el plano militar, además de tejer alianzas con varios países (muchos de la ex URSS) para crear un polo que pueda contrarrestar el peso de la OTAN en Europa, interviene también directamente como por ejemplo en la actual guerra de Siria o años atrás cuando la ocupación de Crimea en 2014.

En el plano económico el gobierno de Putin apuesta también a una integración regional. Así creó en 2015 la Unión Económica Eurasiática (UEE o UEEA) de la que forma parte junto a Armenia, Bielorrusia, Kazajistán y Kirguistán.

En los últimos años los planes tanto de China como de Rusia están confluyendo en una cooperación cada vez más estrecha. Además de compartir el BRICS y la creación del NBD, las relaciones comerciales entre ambos países se ampliaron considerablemente, siendo China la principal importadora del petróleo ruso. Tienen además numerosos proyectos de infraestructura conjuntos para desarrollar el lejano oriente de Rusia, explotar la ruta marítima del Ártico<sup>4</sup>.

En el plano militar no es menor que por primera vez tropas chinas participaron de maniobras conjuntas con el ejército ruso en la región de Siberia en los ejercicios denominados “Vostok 2018”.

## 5. Europa: mapa político y avance de la extrema derecha

Además de los efectos económicos, estamos asistiendo en la actualidad a importantes cambios a nivel político, especialmente en Europa, por ser las economías avanzadas que más sufrieron y que siguen sufriendo los efectos de la crisis de 2008.

La Unión Europea está pasando por un **momento de debilidad con fuertes cuestionamientos** en diversos países. Esto se refleja en el **alza electoral de la extrema derecha nacionalista y anti europea** en muchos países, que acusan como los principales problemas de Europa por un lado la inmigración y por otro las medidas de austeridad (ajuste) impulsadas por la UE y llevadas a cabo por los partidos tradicionales en cada país (Laborismo primero y Conservadores después en Reino Unido, el PP y PSOE en España, el Socialismo en Francia, la Democracia Cristiana de Merkel en Alemania, etc.).

El hecho de que años atrás asistimos a un importante ciclo de luchas en Europa, África y Medio Oriente entre 2008 y 2014 -que en muchos casos voltearon gobiernos mediante movilizaciones de masas con fuertes enfrentamientos contra el orden institucional-, nos tiene que servir para comprender el nuevo influjo de la derecha.

Pues esas movilizaciones y luchas no han logrado objetivos estratégicos, y los planes de austeridad y las reformas estructurales siguieron avanzando, además de que todo el proceso se combinó con un fenomenal salvataje a los Bancos y las empresas concentradas.

Es necesario **tomar estos ciclos en una unidad de análisis, ya que no podemos explicar un avance de tendencias derechistas sin analizar la enorme frustración de los movimientos de masas para presentar alternativas de gobierno** ante el avance de la crisis y los ajustes. **La falta de una dirección revolucionaria mundial y la crisis de las militancias revolucionarias locales generan este contraefecto.** Así es cómo, luego de un auge de masas que no logra ser acumulado por la revolución, sigue una tendencia donde la derecha nacional-fascista se presenta como una alternativa política ante el

---

<sup>4</sup> Debido al calentamiento global el mar Ártico hoy por hoy es navegable durante casi 6 meses al año. De hecho, en 2018, la empresa de barcos y contenedores Maersk comenzó a utilizarla con un barco desarrollado específicamente para ese viaje.



establishment neo-liberal. Si bien estas derechas en los hechos no presentan un programa anticapitalista, sí coquetean con discursos de “ruptura” con el orden superestructural que le permiten ganar ascendía sobre sectores de masas.

En **Reino Unido** el Brexit fue militado especialmente por UKIP (Partido de la Independencia del Reino Unido) con un mensaje xenófobo y nacionalista. Si bien la UKIP no pudo capitalizar en votos para elecciones parlamentarias, lo cierto es que el *Laborismo* hoy comandado por el “ala izquierda” de Jeremy Corbyn (con grandes chances de ganar las próximas elecciones generales) evitó pronunciarse en contra del Brexit para evitar perder esos votos, como le sucedió a Cameron y los Conservadores. El Laborismo de Corbyn no participó de las convocatorias a movilizaciones multitudinarias en Londres por un segundo referéndum (las mayores marchas desde las protestas por la Guerra de Irak en 2003). Aunque finalmente cedió a las presiones coyunturales del debate político tomando una posición pro europea, pero dribla con el clásico discurso de la heterodoxia económica para oponerse a los conservadores.

En **España**, después del 15M y el movimiento de los Indignados que supuso un gran retroceso para los tradicionales PP y PSOE, hoy por hoy, el tercer partido con mayor cantidad de votos, casi a la par del PP, es Ciudadanos, una suerte de “derecha moderna” muy similar en su discurso al Pro argentino. Por otra parte, *Podemos*, surgido directamente del movimiento de Indignados y ya integrado al sistema como un partido político más, perdió votantes después de sus pactos con el PSOE para sacar del gobierno a Zapatero. No es menor en España el surgimiento de VOX, un partido de extrema derecha, nacionalista y xenófobo (entre sus consignas figura cerrar mezquitas) que consiguió un 10,22% en las últimas elecciones generales.

En **Italia** hoy es gobierno *La Liga* (ex Liga Norte), alianza de partidos de extrema derecha que derivan directamente del fascismo italiano, que llegó al gobierno en una confluencia con el *Movimiento 5 Estrellas* de Beppe Grillo, un actor cómico que formó un partido “anti política” hace ya unos años y que en la práctica es vehículo de políticas de derecha. Entre las orientaciones adoptadas por el actual gobierno italiano estuvo cerrar los puertos del sur a los barcos de migrantes que llegan de África atravesando el Mediterráneo.

En **Francia** el Frente Nacional (recientemente rebautizado *Rassemblement national*), un partido de la extrema derecha francesa a cuya cabeza está Marie Le Pen, quedó a 3 puntos de Macron en la primera vuelta.

En **Alemania** AfD (Alternativa por Alemania) sacó 12% de los votos y quedó tercera en las elecciones para gobierno nacional. Un dato de Alemania es, además, el surgimiento del fenómeno que se llama la “izquierda anti-inmigrantes”, donde *Die-Linke* (La Izquierda, un partido de los de “nueva izquierda” con inspiración en *Podemos*) formó *Aufstehen* (En Pie), un movimiento de convergencia con otras agrupaciones que propone, para enfrentar a la extrema derecha de AfD, frenar la inmigración, haciendo propia la consigna xenófoba.

A estos países hay que sumar los casos más resonantes de **Hungría**, donde la extrema derecha de Fidesz sacó 62% y gobierna en solitario, igual que en Polonia, donde el PiS sacó casi el 50%. Además crecen en votos las extremas derechas en Suecia, Grecia, Suiza, Bélgica, Holanda.

También se consolidó “Identidad y democracia”, una unidad europea de la extrema derecha liderada por Marco Zanni de la *Liga* italiana y Marie Le Pen de la *Agrupación*

*Nacional* de Francia para ir a elecciones del parlamento europeo. Detrás del armado de esta coalición está Steve Bannon, el estratega de la campaña de Trump en las elecciones presidenciales norteamericanas.

Ante este panorama, **nuestro planteo tiene que ver con salir del impresionismo propio de los sectores frente populista que se dejan llevar por las oleadas** y, por el contrario, buscar comprender la relación entre la aparición y crecimiento de estas fuerzas en el marco actual de la lucha de clases. Nuestra hipótesis es que, **ante los embates de los movimientos de masas en el ciclo anterior de luchas contra las instituciones y el ajuste, ante la falta de una perspectiva revolucionaria para las masas, estos sectores de derecha nacionalista o “antisistema” terminan capitalizando el descontento.**

Es necesario decir que la enorme crisis del marxismo como praxis organizativa y programática que arrastramos desde la derrota estratégica de los 70’/80’, a lo que debemos sumar la caída de los Estados obreros degenerados, han dejado huérfanas de dirección a varias generaciones de militantes, activistas y luchadorxs: *“En 1927, o sea, apenas una década después del triunfo de la revolución, Trotsky pronosticó que una vuelta de la URSS al capitalismo provocaría un retroceso ‘infinito’ en la conciencia socialista de la clase obrera mundial”* (Astarita, *“Bolsonaro y la alternativa socialista”*).

Este planteo que hacemos pone sobre la mesa la necesidad de interpretar los grandes ciclos de luchas de masas -que van desde fines del siglo XX hasta el 2014- bajo la óptica de la **crisis de la vanguardia para componer una perspectiva común con los deseos emancipadores que se expresaron en esos movimientos, en la misma medida que se desarrolla un crítica sistemática a las direcciones frente populistas que han servido de palanca para aplacar esos deseos y convertirlos hacia las instituciones burguesas.**

## 6. Posible tendencia a largo plazo

A diez años de la crisis de 2008, el panorama de la economía mundial no termina de recomponerse y la perspectiva no es alentadora.

Si bien es incierto cuál será el desenlace y es complejo aventurar hoy cuál será el mapa económico-político mundial en los próximos años, sí **es posible definir una tendencia** que, sin haber superado aún el esquema de globalización neo-liberal, se empieza a perfilar como alternativa. Si tal tendencia termina definiéndose como hegemónico de un nuevo orden mundial capitalista está por verse.

Esta tendencia, que se ve en gran medida en los enfrentamientos comerciales entre China y EEUU y en los giros conservadores y nacionalistas en Europa pero también en EEUU, **supone un nuevo esquema mundial que ya no es el de la globalización en alza** y con cada vez menos límites, sino un esquema de proteccionismo por un lado, y de nuevos bloques y alianzas, así como nuevos mercados y rutas de circulación de mercancías, por otro.

La globalización que se expandió de la mano del neoliberalismo desde la década de 1970 supuso la deslocalización de la producción, en especial de la manufactura, así como el armado de nuevas “cadenas de valor”. Así se cerraron fábricas en los países desarrollados que se trasladaron a los países periféricos emergentes (en particular China y sudeste asiático) que por su bajo costo en salario supone una ganancia extraordinaria. Si bien este esquema está aún vigente, hay claros indicios que la tendencia es ir a un nuevo esquema.

Una de las características del esquema de la globalización era el alto crecimiento que se observaba en los países emergentes. Antes de la crisis, entre 2000 y 2007, el crecimiento anual promedio de la productividad de estos países era de 3,5%. Entre 2011 y 2016 fue del 1%. Si bien una parte de la baja puede explicarse por los “coletazos” de la crisis, la realidad es que la mayor parte se debe al cambio en las políticas económicas implementadas por China en los últimos años<sup>5</sup>.

## 7. Apuntes sobre lucha de clases hoy

Por último nos parece importante cerrar con un rápido recorrido por las luchas más importantes que se han dado en el último año en los países que nombramos.

En China el nuevo esquema de alza del consumo interno y suba del poder adquisitivo hizo que muchos sectores se vieran afectados, por lo que se incrementó el número de huelgas que fueron en aumento en los últimos años. En junio de 2018 una huelga de camionerxs paralizó gran parte del país. Con el aumento del consumo interno, el transporte por camión tiene una importancia cada vez mayor. El 90% de los camiones (unos 6 millones) son de dueño individual (es decir, pertenecen al camionero) y trabajan en gran medida a través de Manbang, una app que funciona al estilo de Uber pero exclusiva para camiones de carga. Esta modalidad, igual que Uber, precarizó enormemente las condiciones de trabajo.

En los EEUU fue particularmente importante las huelgas docentes en varios Estados. Lxs docentes de West Virginia, Oklahoma, North Carolina, Arizona y Colorado fueron a un paro con características hace tiempo no vistas en el movimiento obrero yanqui. En muchos casos desbordando a las conducciones burocráticas, con asambleas, ocupación de edificios públicos (incluido el Capitolio estatal en West Virginia). En total contando todos los Estados casi 400.000 docentes fueron a la huelga, siendo el paro docente más grande de la historia de EEUU. Las demandas de aumento salarial en todos los casos, más reclamos por el plan de salud y otras fueron en su mayoría conquistadas.

En Alemania a comienzo de año lxs metalúrgicxs fueron a una huelga por 24hs. en 260 empresas que paralizó 80 plantas completas y conquistó una reducción de la jornada laboral de 40 a 35 hs semanales. Un dato importante es que el sindicato IG Metall pasó de 2,3 millones de afiliados en 2012 a más de 4 millones hoy en día.

Es importante tener en cuenta las enormes huelgas de mujeres en todo el mundo, que fueron especialmente grandes en Argentina, España, EEUU, además de varios otros países de Europa (en Polonia oponiéndose al intento del gobierno de volver a ilegalizar el aborto).

Queremos destacar dentro de este apartado al **movimiento de mujeres que en el mundo viene protagonizando enormes movilizaciones de masas y enfrentamientos con las instituciones.**

La variedad de reclamos específicos de los movimientos feministas parecen centralizarse a lo largo de los continentes en el enfrentamiento a la justicia patriarcal que encubre a violentos y violadores, en la lucha por el aborto legal y la denuncia de los femicidios. Este año las mujeres han protagonizado una enorme acción internacionalista el 8 de marzo, impulsando el paro internacional de mujeres con la consigna: “si nuestro trabajo no vale, produzcan sin nosotras”. En esa oportunidad hubo movilizaciones masivas en varios países del mundo destacando Argentina, España y Turquía. Este movimiento además encabezó el “ele nao” en Brasil ante la quietud del PT en una línea que se vincula con las primeras movilizaciones masivas contra Trump luego de su asunción.

---

<sup>5</sup> Como ya dijimos con anterioridad, dado el tamaño de la economía de China, un cambio sólo en ese país mueve los números a nivel mundial.

Queremos ser explícitxs en este punto: **la promoción de un paro general a nivel mundial**, más allá de la fuerza que haya tenido en cada caso, **es la conexión con la mayor de las tradiciones del movimiento obrero internacional**. Es similar a la política que se dio la internacional (anarquista y socialista) ante el primero de mayo. Así mismo el proceso de debates previo al paro **en Argentina**, al menos, significó un proceso de deliberaciones enormes que lograron sacar un **documento fuertemente antisistema**. **Estos son los métodos de la clase y es claramente en la lucha de clases donde se sitúa este movimiento**.

La perspectiva de este movimiento sigue siendo extremadamente importante ya que **el cuestionamiento al patriarcado es un cuestionamiento al capitalismo en sí**, más allá de las diferentes orientaciones que dirigen o disputan la dirección. Queremos decir que el avance de este movimiento sobre reivindicaciones concretas como el aborto legal, puede ayudar a fortalecer un movimiento que incluya dentro de su programa la lucha por terminar con el trabajo reproductivo gratuito de la clase trabajadora y cuestionar de esta forma la política mundial de la burguesía que es bajar aún más el valor de la fuerza de trabajo.

No es casual que parte del clivaje de acumulación de los sectores fascistas en el mundo pasa por el enfrentamiento directo a la “ideología de género” y a la inmigración. Ahí se ve el potencial revulsivo que tiene este movimiento. Ante esto, el capitalismo sí puede otorgar una serie de concesiones pero no puede dejar de reproducir el patriarcado como control sobre las mujeres ya que prestan un servicio enorme a la reproducción de la fuerza de trabajo.

Por último y a modo de conclusión, **la perspectiva de polarización social propia de la etapa que estamos viviendo continúa abierta y la tendencia a luchas contra pérdida de derechos y revueltas por hambre siguen a la orden del día**. En este contexto, **el ascenso de las derechas plantea también una situación nueva**, ya que en un principio **estos planteos llegan con apoyo de masas** por su discurso “anti status quo” prontamente estos regímenes autoritarios deberán aplicar las políticas del imperialismo a nivel mundial, dejando preparado **un ciclo de luchas que enfrente a esos regímenes y pueda poner sobre la mesa el debate de una alternativa real al capitalismo patriarcal**.

### 7.1. La situación en Francia

A mediados de octubre de 2018 comenzaron en Francia protestas que fueron escalando con el correr de los días. Lxs manifestantes, conocidxs como “Chalecos Amarillos” (Gilets jaunes), salieron a la calle por el anuncio de un aumento de combustibles, impulsado como una medida “ecológica” por el gobierno de Macron. Si bien ese fue el reclamo aglutinante, ya en los primeros días se sumaron otros reclamos, como la exigencia de un impuesto a las grandes riquezas.

Las protestas se organizaron espontáneamente mediante redes sociales y comenzaron con mayor fuerza en el interior de Francia, donde lxs trabajadorxs dependen en gran medida de su auto para llegar a sus lugares de trabajo. En los primeros días las medidas estuvieron impulsadas en su mayoría por trabajadorxs blancxs de clase media empobrecida y el carácter de las consignas incluía algunos elementos reaccionarios, como el no querer “mantener pobres con mis impuestos”. Estas consignas fueron perdiéndose en el correr de los días a medida que más sectores se plegaron a los cortes y manifestaciones.

Las expresiones reaccionarias de los primeros días sirvieron de excusa para que muchos sectores sindicales no apoyaran el reclamo. La CGT llamó a un primer paro recién para el 14/12, casi un mes después de comenzadas las protestas. A su vez, Marie Le Pen (líder de la ultraderecha fascista del RN que en las últimas elecciones quedó a 2 puntos de Macron) respaldó las protestas intentando llevar agua para su molino. También salió a apoyar,

primero débilmente y con más fuerza con el correr de los días Melenchon, referente y candidato de Francia Insumisa (una suerte de Podemos francés). El resto de los partidos burgueses de oposición evitaron hablar mal de los chalecos amarillos, más allá de no apoyar con fuerza, por lo que Macron quedó entonces bastante aislado.

Pasada la primera semana las protestas se extendieron por todo el país, sumándose lxs ferropararixs (que venían de una importante lucha) y algunos sindicatos de transporte, además de lxs estudiantes universitarixs y en especial secundarixs, con marchas y tomas de liceos en todo el país.

Los métodos de lucha mostraron una altísima combatividad, con cortes de ruta, destrucción de peajes y enfrentamiento directo con la policía que se vio desbordada en muchas ocasiones.

La respuesta del gobierno fue de titubeo. En ese momento Macron estaba en Argentina por la reunión del G20 y la primera reacción fue reprimir y esperar que el conflicto se disuelva con el tiempo. Cuando la lucha escaló con enfrentamientos importantes en París, se anunció una suspensión por 6 meses del aumento de combustibles. La respuesta de los “Chalecos Amarillos” fueron nuevas marchas, sosteniendo la consigna de “*Macron demission*” (pidiendo la renuncia del presidente). Ante esto el gobierno retiró por completo el aumento.

El movimiento se mantiene al día de hoy sin líderes reconocibles. El gobierno no tiene con quien negociar directamente, y todos los intentos en este sentido fracasaron.

Los chalecos amarillos carecen de una dirección clara pero sí tienen una orientación destituyente de corte “que se vayan todos” y se han ido radicalizando e incorporando consignas a lo largo de la lucha. La suma de estudiantes y sectores de sindicatos más combativos al movimiento indica una orientación clasista contraria a los intentos de la extrema derecha de cooptar la protesta. Si se logran sumar los sectores que aún no se movilizan con fuerza, como sindicatos e inmigrantes de las barriadas periféricas, la situación podría escalar en radicalidad y fuerza.

El presidente Macron tuvo que ceder ante la fuerza del movimiento declarando el estado de emergencia y concediendo no sólo la anulación de la suba del gasoil sino también aumentando el salario mínimo en 100 euros, eliminando tributos a las horas extras y a las pensiones de menor rango. Sin embargo, el movimiento volvió a convocar en una dinámica destituyente sumamente abierta.

Por último, la caída de la popularidad de Macron como consecuencia del amplio movimiento de los Chalecos amarillos habilita a pensar una situación de **crisis orgánica**<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> El concepto de **crisis orgánica** es usado de múltiples formas por el marxismo y sobre todo por los que toman las definiciones de Gramsci de “Bloque histórico”, “Hegemonía y Crisis de hegemonía” y “Crisis orgánica”. En este sentido usamos una primera definición adaptada de Portantiero al referirnos en este apartado a la apertura de una crisis orgánica en Francia. “movimiento de unas supone el desplazamiento de otras.

Por ello, si una etapa puede ser leída analíticamente desde dos ópticas, en la perspectiva de las clases dominantes y en la de las clases dominadas siempre, en la realidad, una aparece como reverso de la otra, como pares que se condicionan mutuamente y que sólo analíticamente pueden ser aislados.

Cuando caracterizamos, por ejemplo, a la situación argentina como una situación de asimetría entre predominio económico y hegemonía política, estamos haciendo referencia, en términos de las clases dominantes, a la existencia de una situación de “crisis orgánica”. Pero una situación de crisis orgánica es siempre, potencialmente, para las clases dominadas, una “situación revolucionaria”. En este sentido, los rasgos de una y otra se complementan.

pero sin un partido revolucionario que pueda plantear una alternativa de poder para las masas movilizadas y que lleve adelante un programa de transición al socialismo. La situación es altamente abierta en este sentido, ya que la disputa política por la dirección del movimiento entre reformistas y derechistas aún no encuentra una salida y el movimiento no ha podido dotarse de una dirección revolucionaria propia.

### 7.2.1. América Latina y el Caribe

**América se encuentra tensionada, como el resto de las regiones subordinadas del mundo, por la disputa imperialista que enmarcamos más arriba, esto es las disputas entre EEUU y China centralmente, pero que incluye al resto de las potencias como Rusia, Alemania, Francia e Inglaterra.**

En el contexto señalado de tendencias a la confrontación interimperialista, de guerra comercial, de aumento de las tasas de la FED, **la región se ve sometida a los vaivenes económicos propios de esos conflictos, con restricción de crédito y aumento de la volatilidad.**

Hoy, Estados Unidos cuenta con más de 76 bases en América Latina (de las 800 que tiene repartidas en el mundo): concentrando 12 en Panamá, 12 en Puerto Rico, 9 en Colombia y 8 en Perú. Además del objetivo militar, **funcionan como centros para la guerra mediática y ciberguerra.** De ahí el proyecto para la creación de un satélite “South Cyber - Container Initiative” que haga análisis de redes, iniciativa desarrollada en conjunto con el Departamento de Seguridad Nacional (DHS), el Departamento de Defensa y el Buró Federal de Investigaciones (FBI). En esta línea, el Gobierno (a través de reuniones entre Aguad y Bullrich con DEA, FBI y Comando Sur) autorizó a Estados Unidos a instalar una base militar en la Triple Frontera, y se alcanzó un acuerdo para crear un Centro de Inteligencia Regional en Ushuaia.

De acuerdo al documento que hizo público el Comando Sur en marzo de 2018, la estrategia para los próximos 10 años tiene como objetivos combatir a Cuba, Venezuela, Bolivia y la mayor presencia de China, Rusia e Irán en América Latina y el Caribe, reivindicando abiertamente la Doctrina Monroe.

El avance de China en inversiones de infraestructura en la región encendió la alarma estadounidense. El objetivo del gobierno Chino es acelerar la llegada de sus productos a mercados más lejanos y abaratar costos de transporte de materias primas. La inversión China en América Latina reproduce la inserción internacional histórica de los países de la región en el mercado mundial.

**América Latina es hoy un espacio clave para las inversiones en infraestructura, y es uno de los ejes de la disputa geopolítica.** Los principales bancos privados que vienen

---

Para Gramsci, una crisis orgánica es aquella en que *“los partidos tradicionales con la forma de organización que presentan, con aquellos hombres que los constituyen, representan y dirigen ya no son reconocidos como expresión propia de su clase o de una fracción de ellas”*. Esto origina una “crisis de autoridad” que tiende a reforzar “la posición relativa del poder de la burocracia (civil y militar), de las altas finanzas, de la Iglesia y en general de todos los organismos relativamente independientes de las fluctuaciones de la opinión pública”.

El punto de partida de una “situación revolucionaria” según Lenin se define por rasgos parecidos: “crisis en las alturas” y crecimiento de la movilización. Pero lo que Lenin enfatiza son las condiciones para que esa crisis de hegemonía, que desde la perspectiva de las clases dominadas conforma una situación revolucionaria, se transforme en crisis revolucionaria.

financiando obras son el Banco Santander y BBVA; en ambos el principal accionista es BlackRock. En este marco, la mega causa Odebrecht no sólo tiene un fin político sino que es utilizada para depurar empresas e imponer nuevas regulaciones para obras.

Este es el contexto de la lucha de clases en la región. Presenta una **situación ambigua de rebeliones de masas contra las políticas del imperialismo** (Haití, Nicaragua, Costa Rica, Perú, Chile, Ecuador), **en su mayor medida con la combinación de direcciones burguesas**, que representan intereses de diferentes fracciones económicas y políticas de la burguesía.

Así mismo, desde el golpe de Estado en Honduras se ha registrado un sostenido retroceso del conglomerado de gobiernos “populistas”. Los golpes institucionales de Paraguay y Brasil, la derrota electoral de Scioli a manos de Macri en Argentina, el reciente triunfo de Bolsonaro en Brasil y la consolidación del bloque de países liderados por México y que incluyen a Colombia, Chile y Perú parece ser la tónica del período. El aislamiento en el que ha caído el gobierno de Venezuela, sumido en una crisis económica desastrosa para las masas, es parte del escenario.

**Las políticas mundiales de la burguesía de disminución del salario directo e indirecto, de alargamiento de la vida laboral y de saqueo de recursos naturales cruza de punta a punta la región y es aplicada por los gobiernos de diferentes signos.**

Durante estos años se puede verificar un **reforzamiento de los actores de derecha como las iglesias** evangélicas que, en varios países, han dado el salto a la política, conformando partidos políticos nacionales, así como de la Iglesia Católica. Estos sectores tienen una fuerte política de contención social y un discurso reaccionario que refuerzan el orden capitalista patriarcal y sirven de base de apoyo para la consolidación de gobiernos de derecha como en Brasil o supuestos reformistas como en México.

### **7.3. América del Sur**

#### **7.3.1. Brasil del PT a Bolsonaro**

A través de la “democracia burguesa” -lo cual confirma que el fascismo también puede hacerse del poder por medio de las urnas-, llega a la presidencia de Brasil un candidato impulsado por el partido militar, llevando como vicepresidente a Hamilton Mourão, general retirado y abierto defensor, al igual que Bolsonaro, de la dictadura brasileña.

Además, el presidente es apoyado fuertemente por las iglesias evangélicas, que tienen con Bolsonaro la chance de ir a fondo con su programa anti derechos. La fuerte alianza del nuevo presidente con lxs evangelistas pudo verse en su primer discurso luego de ganar las elecciones, donde se presentó junto a un pastor que dio una oración de agradecimiento que cerraba con un “Brasil y Dios por encima de todos”, el lema de campaña.

Bolsonaro tiene un programa de gobierno abiertamente racista, misógino y anti obrero; considera a las sexualidades disidentes una enfermedad (declaró que preferiría a un hijo muerto antes que gay).

Finalmente, pero no menos importante, el “partido judicial” jugó un rol fundamental en el acceso de Bolsonaro al poder, en primer lugar, mediante la causa del Lavajato que permitió la destitución de Dilma en lo que hemos calificado como un golpe insitucional, ya que se realizó por los mecanismos formales de la constitución. En segundo lugar, por la detención de Lula cuando éste aparecía como un candidato capaz de derrotar a Bolsonaro en las elecciones. La coronación de esta intervención del partido judicial es el acceso del Juez Moro al gabinete de ministros de Bolsonaro.

Está clara la orientación que tiene el nuevo gobierno de Brasil y sus consecuencias para la clase obrera y el pueblo trabajador de ese país. Lo que ya viene haciendo es complementando el ajuste iniciado primero por Dilma Russef, luego por su vice-presidente Temer, quien fue parte del conglomerado golpista. Es decir, la conclusión de la reforma previsional y el plan de privatizaciones de empresas y segmentos del Estado, entre las que se encuentra la poderosa petrolera Petrobras. Si bien dentro de la burguesía brasileña hay discusiones en torno a la petrolera, es claro que se va a avanzar en un paquete de privatizaciones que van a significar una enorme negociación para los burgueses brasileños y para el imperialismo en general.

### **La responsabilidad del “frente populismo”**

Los gobiernos del PT han sido claramente responsables de esta situación en la que hoy se halla Brasil. **Todo movimiento político que, desde las instituciones burguesas, condiciona la movilización y expresión de las masas**, que regimenta sus organizaciones y las acostumbra a no luchar con sus propios métodos, sino a esperar la política del gran líder, **lleva a un adormecimiento, a un apaciguamiento de las fuerzas obreras y populares.**

Es decir que la promesa de conciliación de intereses entre clases antagónicas mediante la democracia burguesa lleva a limar la verdadera potencialidad de los movimientos de trabajadorxs, campesinxs sin tierras, mujeres y estudiantiles. Los deja atados de manos, confiando en las instituciones que sirven a los intereses de la burguesía y no a los propios.

A tal punto esto es así que ya el gobierno de Dilma Rousseff venía aplicando las políticas pro mercado de ajuste que el gobierno ilegítimo de Temer luego profundizó y llevó adelante con la decisión que reclamaban los dueños del país.

A Dilma Rousseff no le dieron el golpe institucional por ser una líder de izquierda, sino porque el esquema de ajuste gradual que estaba llevando adelante ya no se ajustaba a las necesidades del capitalismo en crisis desde 2008. La salida para la burguesía es la baja brutal del valor histórico de la fuerza de trabajo. En aquella coyuntura coyuntura, el PT buscó administrar la política económica en forma gradual; luego Temer la impulsó a toda velocidad pero sin legitimidad; Bolsonaro se propone coronar ese plan de ajuste mediante la implantación de un régimen policial y militar legitimado por medio de las urnas.

### **7.3.2. Elecciones en Uruguay, Bolivia y Argentina, el frente populismo y la crisis actual**

América latina es una de las fuentes de materias primas para el imperialismo. El impulso de los modelos extractivistas exportadores, atados a tratados de libre comercio es la tónica de la región. Salvo los grandes polos industriales de México y Brasil, el resto de los países dependen casi exclusivamente de la exportación de alguna materia prima.

A principios de siglo, el proceso de crecimiento de los precios de las commodities previo al estallido de la crisis mundial, combinado con una serie de situaciones diversas de estallidos populares, dio como resultado en su momento la instalación en el continente de una serie de gobiernos populistas. Este bloque jugó fuerte a recomponer las instituciones del régimen burgués mientras llevaba adelante políticas de contención de las masas mediante la redistribución de parte de las regalías generada por el alza de los precios de los productos exportables. Hasta que la crisis mundial golpeó a estos modelos y dio nuevo impulso a las políticas de ajuste sobre la clase. En este marco el bloque bolivariano se debilitó y fue siendo desplazado mediante diversos métodos, en algunos casos con golpes de Estado como en Honduras, en otro con golpes institucionales como en Paraguay y Brasil, y en otros dentro del propio proceso electoral como en Argentina.



En Bolivia y en Venezuela se mantienen dichos gobiernos. En Venezuela con una crisis económica y política enormes y con el riesgo de la intervención norteamericana en forma directa luego del fracaso de las dos tácticas anteriores, el golpe de Estado y la disputa electoral. Ecuador por otro lado continúa dentro del marco de los gobiernos bolivarianos pero con un perfil diferente al de Correa.

### 7.3.3. Venezuela

#### ¿Qué es el chavismo?

El chavismo, que gobierna Venezuela desde 1999, fue siempre, desde sus inicios hasta hoy, un proyecto más dentro de las posibilidades del capitalismo.

Con un fuerte componente populista y estatal, **la “revolución bolivariana” nunca modificó realmente las bases capitalistas** del país, nunca intentó terminar con la explotación ni socializar los medios de producción.

Pero, a diferencia de los gobiernos anteriores, sí avanzó en la mejora social y económica de los sectores pobres con avances sobre todo en salud y educación. Estos sectores de la clase trabajadora fueron y siguen siendo la base que sostiene al chavismo en el poder.

#### **Petróleo: bonanza y crisis**

Venezuela, el país con mayor reserva petrolera del mundo, basó su economía en la exportación de barriles, sobre todo a China. El 96% de los ingresos por exportaciones son del petróleo. Por otra parte, su fuerza política se asentó en el ejército y en los sectores más pobres de la población.

Pero, a partir del 2014, con la caída del precio del petróleo a nivel mundial, Venezuela, dependiente de la exportación de esta materia prima, entró en una crisis que se agudizó en 2016 con una fuerte inflación y una fuerte escasez de alimentos.

Sobre la crisis y el descontento social se monta la oposición de derecha para fogonear acciones de desestabilización (desde piquetes con grupos armados y ataques a militantes chavistas, hasta un ataque a un cuartel del ejército).

A esto debemos sumar el ataque de los medios de comunicación de derecha, y la intromisión y presión que ejerce Estados Unidos, ahora con el fascista Trump, para intentar voltear al desgastado gobierno.

Además, la derecha venezolana cuenta con el apoyo de otros gobiernos de la región, como el de Brasil o Macri en Argentina. Y presiona a otros para que condenen al gobierno de Maduro, impulsando acciones como la expulsión de Venezuela del Mercosur, o la vergonzosa declaración de Lima, donde once países latinoamericanos más Canadá desconocieron la Asamblea Constituyente de Venezuela, acusaron a Maduro de “alterar el orden democrático”, y reconocieron a Guaidó.

#### **Una salida propia de la clase trabajadora**

Tras 19 años de chavismo, Venezuela atraviesa una enorme crisis que se descarga sobre el pueblo. El gobierno echa responsabilidades a las multinacionales y al imperio, pero, en verdad, el chavismo jamás desarticuló a estos sectores, que hoy se envalentonan y pretenden aprovechar la situación a su favor.

El gobierno, entonces, impulsó la Constituyente, pero no para expropiar a la burguesía, socializar la producción y poner la economía al servicio de la clase explotada, sino para oponerla a la asamblea nacional controlada por la oposición y mantenerse en el poder. **Diecinueve años de gobierno chavista con gran apoyo popular, y la derecha venezolana sigue ahí al acecho y la clase trabajadora sumida en la miseria.** Sólo 10 años le bastaron a la Rusia revolucionaria de 1917 para saldar el hambre y el déficit de viviendas en un país atrasado y en guerra, lo mismo que a Cuba bloqueada por el imperialismo. Es la diferencia que hay entre una política socialista y la mentira del socialismo del siglo XXI del chavismo.

## 8. Argentina

### 8.1. Perspectiva económica y las distintas fracciones de la burguesía

#### La crisis del régimen económico

En líneas generales, la estructura económica Argentina ha estado condicionada por su inserción en el mercado mundial desde el siglo XIX y la lucha de clases a su interior.

La forma de la propiedad de la tierra, su fertilidad, vías de salida al puerto permanentes y el acceso a mano de obra indígena y barata, entre otras cosas, han otorgado una ventaja comparativa a la hora de producir productos agropecuarios para la exportación, obteniendo mayores ganancias que ningún otro país (o entre los primeros). Quién se apropia de esa riqueza ha determinado el fundamento de todos los programas de gobierno de la burguesía. O bien que la ganancia quede en manos de los agroexportadores y financiar al Estado con emisión o endeudamiento (dejando un tendal de mano de obra desocupada); o bien que el Estado expropié parte de esas divisas para fomentar a la élite industrial y aminorar el impacto social; o bien que el Estado expropié una parte mayor y subsidie al sector industrial de distintas formas. El éxito o fracaso está atado al precio internacional de esa materia prima y a la dinámica de la lucha de clases.

Teniendo esta brevísima descripción del marco estructural de la economía argentina, pasamos al análisis de la situación local.

Nos encontramos ante una **fuerte crisis del régimen político y económico**. Estas crisis son paralelas y se retroalimentan mientras se busca imponer un **brutal ajuste que implica la pérdida de derechos de la clase trabajadora** en su totalidad.

En términos económicos, el gobierno admite que se encuentra en emergencia. Pero ante esta emergencia se ensaya nuevamente lo mismo. Por un lado, una política ya conocida y promocionada por los cuadros económicos que responden al FMI, de déficit cero. En los hechos, esta política implica profundizar el ajuste en el Estado y en el sector privado, con más despidos, con congelamiento de salarios, con una devaluación de más del 150% del peso, con una inflación de más del 50%. Esto hace directamente que el conjunto de las patronales se enriquezcan con un mayor porcentaje de riquezas producidas por lxs trabajadorxs; al contrario lxs trabajadorxs ven cómo el valor de su fuerza de trabajo cae paulatinamente.

Por otro lado y en sintonía con el ajuste que viene llevando adelante, el gobierno también recortó subsidios (como es el caso del transporte) y los mismos fueron transferidos a las provincias, asfixiando aún más los presupuestos provinciales. Todo este esquema económico que propone el gobierno, sellado con un nuevo préstamo del FMI, implica en los hechos orientar el grueso de la producción de riquezas hacia el pago de intereses de deuda externa y la fuga de divisas.

Es decir que todas y cada una de las medidas, como las retenciones a las exportaciones, beneficiadas por la brutal devaluación en curso y el aumento de la tributación de ganancias para los que tienen moneda extranjera (también beneficiados por esta devaluación), implican formas de captar dólares para cumplir con el objetivo de pagar deuda externa y financiar fuga de capitales.

Este programa económico fuerza, a su vez, una fuerte contracción económica hasta que se “estabilice” la economía. Básicamente, que el salario real en dólares haya disminuido, que la burguesía se apropie de una porción mayor de la riqueza que produce nuestra clase, que se flexibilice aún más la contratación de mano de obra, que se elimine la salud y la educación y gratuita pública, que se disminuya la cobertura previsional y la AUH.

Mientras tanto, **se abren enormes oportunidades para que los capitales concentrados del mundo adquieran resortes fundamentales de la economía local**, estén en manos privadas o sean del Estado.

De esta forma es que **ingresamos en una fase de crisis del régimen económico tal cual lo conocimos en la salida de la convertibilidad, en el cual se focaliza toda la política económica hacia la transferencia de riqueza hacia los capitales concentrados de las potencias imperialistas**. La situación de crisis mundial, las políticas de liberalización del movimiento de capitales, la no obligación a que los exportadores liquiden divisas en el país, el brutal endeudamiento en dólares para sostener gastos corrientes en pesos durante dos años por parte de las provincias y el Estado nacional, se combinan dejando las cuentas públicas al borde la bancarrota, donde la deuda contraída ha superado el 100% del PBI, mostrando signos de dificultad de pago en el corto o mediano plazo. Es decir, que enfrentamos una situación de recesión pronunciada, devaluación de más del 100% de la moneda nacional, y un aumento de la deuda pública en dólares. Esta situación, como se ve, es insostenible, y se pretende saldar apretando aún más a la clase trabajadora.

El acuerdo del presupuesto 2019 plantea con claridad esta orientación general que viene llevando adelante el gobierno nacional, es decir, ajustar en todas las necesidades en materia social (salud, educación, etc.), destinando la mayor parte del presupuesto al pago de la deuda externa.

El gobierno plantea para el próximo año un escenario económico similar. Así, por un lado, seguirá la recesión (se estima que la contracción será incluso mayor a la de 2018), de manera tal que la desocupación y la pobreza serán más marcadas; por otro lado, la necesidad de la burguesía de seguir bajando los salarios, de manera que la contracción económica cumple un papel coercitivo para lograrlo.

### **El régimen político, una junta de negocios de los capitalistas**

No hay fuerza política patronal que plantee una salida diferente ante este escenario. Ningún opositor patronal está dispuesto a decir una sola medida que logre cambiar de fondo esta situación. ¿Qué medidas estamos pensando? Básicamente desconocer todas las deudas contraídas por el Estado, romper el pacto con el FMI, nacionalizar el comercio exterior y la banca para controlar las variables económicas centrales del país, la estatización de todas las privatizadas y un plan de obra en escuelas, hospitales, viviendas e infraestructura de transporte, el reparto de las horas de trabajo para acabar con la desocupación y la garantía de que el salario mínimo vital y móvil sea equivalente a la canasta familiar, todo esto para desarrollar el país con una perspectiva obrera y popular.

Ninguna fuerza opositora patronal al gobierno desde ya plantea una salida de este estilo porque simplemente son parte del régimen político. Así, garantizan los negocios de los capitalistas que ellos representan. En este sentido, crece el descreimiento sobre el conjunto

de las fuerzas políticas del régimen, que acomodan sus políticas al ajuste en curso. Tanto los gobernadores peronistas, radicales y del PRO aplican la misma política. En los municipios ocurre lo mismo con las fuerzas políticas como el Frente Renovador. Todas estas fuerzas políticas han votado las leyes que le han permitido avanzar a Macri en su plan de ajuste.

Asimismo, el movimiento de mujeres y el feminismo han puesto sobre la mesa que esos partidos políticos contienen todos a representantes del oscurantismo que está en contra de los derechos de las mujeres e identidades disidentes. Lo mismo logró evidenciar el movimiento obrero en diciembre de 2017 al poner sobre la mesa que el congreso nacional está dispuesto a saquear las jubilaciones para beneficiar a un puñado de capitalistas.

Por otro lado, las causas de corrupción estatal que involucran a los principales empresarios y partidos políticos de régimen son una muestra más de que nada bueno puede salir de estos partidos. Desde la “causa de los cuadernos” hasta la “causa de los aportantes truchos” de Vidal y Macri evidencian que la política burguesa funciona mediante mecanismos que privilegian el enriquecimiento privado, sea de funcionarios que se apropian de coimas, de empresas que logran negocios millonarios mediante la coima o el uso de datos del Estado para blanquear plata negra, es decir, el uso privado por un partido político, de recursos públicos. En todos los casos está de fondo la supremacía del interés privado por sobre el interés colectivo, es decir, la esencia misma del sistema, la propiedad privada como sagrada.

Este año ha tomado fuerza una mayor disputa interburguesa en relación al gobierno de Macri. Sobre la base del análisis realizado se puede ver que hay sectores ligados a la UIA y a la producción PyME que se ven perjudicados por el esquema económico del gobierno. En este sentido, la UIA ha comenzado a marcar críticas al gobierno advirtiendo que el enfoque monetarista que se está aplicando lleva a una reducción del mercado de venta de los productos industriales que se producen en Argentina para el propio mercado interno.

## **8.2. Situación de la clase trabajadora, luchas y movilizaciones de masas**

A lo largo y ancho del país se suceden conflictos de envergadura. De lxs azucarerxs a lxs minerxs, de la resistencia mapuche a la militarización a las manifestaciones generales en Chubut, del INTI al Posadas. Esto se combinó con manifestaciones de neto contenido político como en el caso Maldonado, el paro internacional de mujeres del 8 de marzo, la lucha contra la impunidad de los genocidas, la lucha contra la reforma previsional y la batalla que está planteada contra la reforma laboral.

En los conflictos del interior se percibe cada vez más una tendencia al enfrentamiento que se generaliza al conjunto, es decir adoptar la dinámica de pueblada, tendencia que se pudo comprobar empíricamente tanto en el conflicto de lxs minerxs como en el de lxs azucarerxs; así mismo en conflicto reciente de los estatales y docentes de Chubut se verifica una dinámica similar. Situaciones similares se vieron en Santa Cruz y Tierra del Fuego en 2016 y 2017.

**Esta tendencia del movimiento de lucha es de suma importancia y debe ser tenida en cuenta en cada conflicto que participemos.** La contra tendencia a ésta es la aislación de los conflictos, las luchas sectoriales o por empresa, que se siguen multiplicando a lo largo del período y no logran trascender lo sectorial. En este sentido, **la solidaridad de clase debe ser militada no sólo como plenarios de coordinación o declaraciones de solidaridad, debemos propagandizar la solidaridad** como medidas de lucha concretas.

Por otro lado, en la base sigue operando la ideología de la “grieta” generando limitaciones a la unidad política de la clase. Si bien ha disminuido con respecto a 2015, no ha sido anulada y en 2019 puede reactivarse fuertemente.

La ideología de la democracia sigue firme sobre sectores mayoritarios, pero la experiencia viene planteando alertas a los propios cuadros burgueses. El congreso que vota el saqueo a los jubilados, la corrupción del gobierno anterior y el actual, los ministros beneficiando a sus empresas y el deterioro generalizado de las condiciones de vida, generan desilusión sobre la potencia de la democracia para mejorar la vida de las masas. **La propaganda firme sobre la dictadura de la burguesía encubierta de ropajes democráticos debe ser también una prioridad de lxs militantes.** Esta propaganda se debe articular con la delimitación de las teorías Stalo-Maoístas del frente popular anti-Macri.

**La irrupción del movimiento feminista.** El proceso que viene desarrollando el movimiento de mujeres y sexualidades disidentes está generando un **cimbronazo político en el mundo.** Argentina es parte de ese proceso en forma muy activa. **El último 8M además de la masividad nos mostró otra de las tendencias progresivas del proletariado: una metodología para que los sectores clasistas y anticapitalistas ganen en incidencia, como fueron las asambleas de mujeres y las dos ideas fuerza de este movimiento, la acción internacional y la huelga por reivindicaciones políticas.**

En este sentido el debate sobre el aborto en el congreso también marcó un nuevo mojón en esta lucha. Es importante señalar que en este movimiento está menos institucionalizado, no hay una burocracia instalada desde hace 100 años y que agarra a las direcciones reformistas y burocráticas a contramano del movimiento y por lo tanto las tendencias de desborde son parte de la dirección del movimiento.

El **proceso de la clase es entonces contradictorio.** Por un lado, **la acumulación a nivel de masas ha llevado el enfrentamiento entre clases a una dinámica política,** por otro lado, **la dirección de ese enfrentamiento son los sectores reformistas que no quieren enfrentar políticamente al gobierno salvo en elecciones.** Sobre la base de esta contradicción del movimiento debemos **apostar a desarrollar las tendencias progresivas del movimiento,** fortaleciendo las conclusiones políticas de las masas, y **desarrollar nuestro destacamento como aporte a la construcción del partido revolucionario** de lxs trabajadorxs.

### **8.3. Balance de la actuación de la Izquierda**

Hacemos un **balance crítico** sobre lo actuado por la izquierda que se reclama revolucionaria y socialista **frente al gobierno de Macri.**

En las últimas elecciones hemos llamado a votar al FIT y en el balotaje entre Macri y Scioli llamamos a votar en blanco, porque considerábamos –y lo seguimos haciendo- que no hay perspectiva de terminar con este sistema de explotación apoyando opciones que de uno u otro modo defiendan proyectos patronales.

Esto no es sinónimo a decir “son lo mismo”. Es entender que incluso la clase capitalista puede tener disputas internas y puede darse distintas formas o planteos políticos para gobernar –y mantener a salvo las ganancias capitalistas-. La clase trabajadora no tiene nada que ganar entre esas opciones. Al decir “no son lo mismo” estamos expresando que los proyectos políticos de conducción del Estado pueden tener diferencias. El análisis para llamar a votar en blanco responde a que el condicionamiento por parte de la burguesía en general sobre la agenda del Estado coincidía en las “reformas” que debían avanzar, y tanto Macri y Scioli buscaron adecuarse a esa agenda en campaña.

El rol que en estos años ha jugado el peronismo en general y Unidad Ciudadana en particular avalan la posición abstencionista ante el balotaje. En 2015, el bloque de poder burgués se encontraba bastante unificado. Con el paso del gobierno macrista, sectores de

ese bloque de poder comienzan a plantear necesidades diferentes, aunque acuerdan con cierta agenda de “reformas”.

Para nosotrxs, se trata de que en el desarrollo de su propia lucha la clase forje su propia organización para combatir al capital y a su Estado. Aún desde este punto de vista, son necesarias distintas tácticas, adoptar nuevas políticas y, sobre todo, en ambos casos, es necesaria la mayor unidad posible, más cuando la correlación de fuerzas entre las clases es tan desfavorable para lxs explotadxs. Lo que era sumamente necesario durante los años kirchneristas, es decir avanzar en la unidad política de lxs revolucionarixs, hoy se torna urgente.

**Durante el kirchnerismo el punto más alto de unidad política, coordinación en una campaña unificada y en la calle fue la campaña por la absolución de los petroleros de Las Heras.** En base a comités zonales y una instancia centralizada se logró articular una campaña con consignas y materiales unificados, se nucleó el activismo de prácticamente todo el arco de izquierda (partidos, movimientos sociales y sectores del sindicalismo combativo), logrando garantizar una caravana a la localidad santacruceña y piquetes en los principales accesos a la capital en los días en que se daría sentencia a los compañeros perseguidos por el gobierno “popular” de los Kirchner. Fruto de esa presión, pese a tener sentencia los compañeros hoy están en libertad. Además de esa experiencia, siguieron en importancia la solidaridad unificada que tuvieron ciertos conflictos de envergadura como el Casino, Dana, Lear, los docentes de ADOSAC (Santa Cruz), Gestamp o la 60, entre otros. Pero que no dejaron de ser luchas sindicales y sectoriales. Algunas con importantes enseñanzas políticas, pero en general debatidas no mucho más allá de la militancia ya convencida.

Al poco tiempo que se inauguraba el Encuentro Sindical Combativo en Atlanta (abril de 2014), empujado mayormente por el PTS, IS y el MAS, el FIT entraba en la tramposa disputa electoral internista de las PASO. Allí se invirtieron las alianzas: con el despolitizado debate de candidatos, quedó el PTS más algunas corrientes menores por un lado y el PO e IS por el otro. Esta interna posicionó en 2015 a Del Caño como la nueva figura del FIT desbancando a Altamira. Mientras en el país ya se cocinaba el ajuste –que con total claridad inició el propio kirchnerismo durante 2014- y se debatía entre Scioli y Macri, el FIT dirimía su interna con el método prescriptivo del régimen.

Sin embargo, en la misma época, se daba otra experiencia unitaria dentro del movimiento obrero: los comités de solidaridad con lxs despedidxs de Honda, Shell y Calsa en la zona sur; y de Metalsa y Hutchinson en zona norte. A partir de esos conflictos, se forjó una coordinación de la mayor parte de los sectores recuperados del movimiento obrero, así como de todas las corrientes de izquierda, llegando a coordinar una jornada de protesta con piquetes en Panamericana y Puente Pueyrredón. Esto derivó en un encuentro obrero en Madygraf a fines de 2015, que sirvió como antesala para el intento de un nuevo Encuentro Sindical Combativo que sería en Racing. La mesa de preparación, además de contar con las corrientes del FIT y otras, contaba también con la presencia de representantes de Aceiteros y la 60. Corría marzo del 2016 ya bajo el gobierno de Cambiemos que aceleraba fuertemente el ajuste y largaba los primeros tarifazos. Sin embargo, éste nunca ocurrió: la disputa por los oradores en el acto y si debía o no estar el Perro Santillán invitado (que sí participó de Atlanta) truncaron este Encuentro.

Como contrapartida, en abril de ese año un frente de unidad de listas clasistas logró recuperar el gremio del neumático –SUTNA-, en donde la Lista Roja jugó un papel destacado para que esa unidad pudiese concretarse. De este modo, un sindicato nacional de la industria es dirigido por el clasismo luego de décadas.

De ahí en más, como izquierda, no hemos hecho más que cosechar desencuentros. El conflicto por el cierre de AGR (donde tenía más fuerza el PO) o de PepsiCo (con mayor presencia del PTS) fueron rodeados de solidaridad de todos los sectores aunque, hay que decirlo, las fuerzas volcadas variaban según sea tal o cual corriente la que tuviese más peso. Los conflictos con lxs despedidxs del INTI y el Hospital Posadas acercaron algunas iniciativas que confluyeron con la lucha de lxs minerxs en Río Turbio y lxs azucarerxs en el norte. Pero en ningún caso se fue más allá de iniciativas sectoriales y la mayoría de esos conflictos terminaron en derrotas, salvo honradas excepciones como lxs docentes de Neuquén que lograron entonces romper el techo salarial con una huelga de más de 40 días.

Es que, justamente, **uno de los rasgos de la situación actual es que la crisis desnuda el carácter político de cada conflicto sectorial**: es una política de ajuste que el conjunto de la clase capitalista comparte, que requiere de despidos, de reformas laborales (con o sin ley), de achicar gastos, de abaratar el costo de la mano de obra. Cada conflicto rápidamente se da de lleno contra el frente político entre patrones (y sus laderos de la burocracia sindical), los medios y el Estado, que castiga con represión, campañas difamatorias y/o leyes; el ataque al colectivo de trabajadorxs es demasiado evidente. Y por eso en la pelea “mano a mano” –sector por sector- terminamos con la cara llena de dedos.

Así las cosas, **es sumamente necesario y urgente que la izquierda clasista y revolucionaria plantee una alternativa unitaria y con voluntad de interpelar a grandes sectores** que ven con cada vez más descontento no ya la política del gobierno solamente, sino la política de la oposición peronista que dice mucho y hace poco, que nos convoca a rezar a Luján y a “votar bien”

Pero, por el contrario, en los distintos encuentros sindicales siempre alguno de los partidos retaceó la participación con excusas que son menores en relación a la gravedad y crudeza de la crisis.

Seguimos defendiendo al FIT-U pues consideramos que posee un capital político y una referencia para grandes sectores de la población a la hora de votar. Una referencia anti capitalista y socialista que no tiene compromisos con ningún sector patronal ni de la burocracia sindical. Pero, y ese es justamente el problema, **ese capital político debería estar puesto fundamentalmente al servicio de potenciar la lucha política cotidiana, en ayudar a que la clase recobre confianza en sus propias fuerzas como tal y en que el ideario socialista vuelva a estar dentro del horizonte** de lo posible. Entendemos que **las principales corrientes del FIT tienen una especial responsabilidad en dejar hoy ese lugar vacante**. Más aún: resulta realmente difícil de entender cómo se puede construir un frente político electoral que implica acordar en una importante cantidad de puntos programáticos, de caracterización y perspectiva política, y no un frente gremial para pelear contra tal o cual.

Entendemos que están dadas las condiciones para que el FIT se abra a todas las organizaciones que acuerden con defender un planteo de independencia política de clase, socialista y de ruptura con el orden capitalista. En este sentido, nos resultó progresiva la propuesta que el PTS hiciera a sus aliados del FIT de conformar un partido unificado de la izquierda. Y aunque es necesario el debate, consideramos condición necesaria que se den pasos concretos en la lucha diaria que vayan construyendo una sólida confianza política entre las corrientes y quienes simpatizan con ellas. Dicho de otro modo, no alcanza con el intercambio público de cartas entre direcciones si después nos desangramos mutuamente en una elección sindical o por un centro de estudiantes, cruzando gravísimas acusaciones e insultos ante diferencias tácticas. En este marco, se ve la incapacidad de transformar al FIT en un actor político que dinamice la organización de la clase, y más bien ha funcionado exclusivamente como un frente electoral. La hipótesis de conformar un frente de intervención común de organizaciones revolucionarias y de izquierda bajo la apertura del

FIT y la coordinación efectiva en ese marco, desarrollando las más variadas campañas políticas (desde comités de base del FIT) sería un paso real en el sentido de la propuesta del PTS. Llevar adelante la declamación de partido único cuando eso no condice con la práctica real genera más desconfianza y debates cruzados que no aportan a consustanciar la idea de desarrollar al máximo las fuerzas revolucionarias.

**La unidad de lxs revolucionarixs se construirá no sólo alcanzado acuerdos políticos, programáticos y estratégicos, sino en la medida en que sepamos forjar una militancia fraterna en los distintos frentes.** Esto no implica callar las diferencias, pero sí que esa voluntad política unitaria tome carnadura en la militancia real de las corrientes que nos reclamamos socialistas y revolucionarias. Sin desconocer los debates históricos que atraviesan a izquierda en el país, **no debemos renunciar a la necesidad estratégica de construir un partido revolucionario de la clase obrera.** En camino a esta perspectiva estratégica es que debemos **avanzar en la construcción de un Frente Único Revolucionario**, herramienta política que hoy, frente a un nuevo y brutal ataque de la clase capitalista, se torna urgente.

## 9. Conclusiones

Asistimos a **una crisis mundial desde 2008 que aún no toca fin, crisis mundial que caracterizamos como crisis de superproducción que ha lanzado a la burguesía a una ofensiva general sobre las fuerzas del trabajo.** En este marco, se pronostica que en el próximo lustro habrá un repunte tímido que sin embargo no será recuperación sino un estancamiento a nivel mundial.

En este marco, asistimos a una **guerra comercial** como expresión económica de una disputa en principio entre dos bloques (EEUU - China/Rusia), configurando la amenaza concreta de ir a un nuevo orden mundial que clausure el originado en 1970 con hegemonía única de los EEUU.

Ante una crisis capitalista de sobreproducción que se prolonga, observamos una **política mundial de ofensiva burguesa sobre el trabajo con el fin de relanzar su tasa de ganancia sobre la base de la pauperización de las condiciones de trabajo y de vida de la clase trabajadora** y sectores populares por medio de paquetes de ajuste que incluyen reformas laborales, previsionales, impositivas/tributarias, entre otras medidas de recorte social.

Esta política mundial de la burguesía ha estado **signada durante años atrás por levantamientos e insurrecciones populares** -que incluso han volteado gobiernos-, movimientos de masas que han recorrido América hasta Medio Oriente pasando por Europa, pero que, al no coronarse positivamente con procesos revolucionarios, generan su **reacción social.** De algún modo, **los gobiernos populistas y reformistas que pasaron por la escena** en ese periodo (PJ K, PT, FA, MAS, Syriza, Podemos) **han sido la respuesta burguesa en la superestructura política a ese proceso de alza de masas contra el status quo.**

La prolongación de la crisis, con la amenaza concreta de ruina económica tanto para ciertos sectores de la burguesía como de la pequeño burguesía, la frazada corta de las propuestas de frente popular, más la **falta de una dirección y perspectiva revolucionaria y socialista**, están dando lugar al surgimiento de un nuevo fenómeno político a nivel mundial: **partidos de derecha** democrática y de corte fascista que, tras un ropaje de antipolítica e incluso antisistema, **empiezan a tener predicamento de masas o acumulación política** a partir del descontento general con los gobiernos actuales, sean como reacción a los “gobiernos progresistas” o como reacción a los gobiernos “neoliberales”.



En el marco regional y nacional (aunque no solamente), la cosa **se debate entre dos salidas que plantea la burguesía: la de derecha o fascista y la reformista o populista**. En este marco, este último sector plantea reeditar (porque siempre es su política en cualquier circunstancia y lugar) el Frente Popular anti derecha como forma de enfrentar el avance político de ese otro sector, política que se agudiza en coyunturas electorales.

La idea fuertemente propagada por las direcciones de concepción stalinista, esto es de **hacer un frente popular para frenar al fascismo o derecha, se han demostrado más que equivocadas en la historia del siglo XX**. La experiencia de España en 1936, de Francia durante la segunda guerra mundial, de China en 1927, o la integración del castrismo a los proyectos burgueses del kirchnerismo, de Lula y de Chávez - Maduro, muestran un rotundo fracaso de esas políticas.

**El Frente Popular -o la conciliación de clase- como estrategia política para detener la derecha o el fascismo no hace más que alimentarlo**, mostrando a los sectores de masas movilizados demasiado respetuosos de las instituciones, poco confiados en sus propias fuerzas y, por lo tanto, sin capacidad de dirigir al resto de la sociedad.

Los Frentes Populares históricamente no sólo no han detenido a la derecha o el fascismo, sino que **han preparado la derrota de la clase trabajadora, que se ve forzada a confiar en sectores de la burguesía** y su promesa de armonía de intereses o bien en diferentes sectores del ejército.

La intervención política del movimiento de las masas trabajadoras no puede ser para impulsar a tal o cual fracción de la burguesía. Las alianzas entre la clase trabajadora y la burguesía se han demostrado a lo largo de la historia como una estrategia de la burguesía para abortar el potencial de la clase obrera y el pueblo.

**La burguesía a la cabeza impone condiciones, a la vez que impide cualquier avance real de las masas** sobre el control de la política y la economía y, tarde o temprano, lleva esa alianza a instaurar reformas antipopulares que garanticen la maximización de sus ganancias.

Cuando esa alianza de clases dirigida por la clase capitalista no puede ya controlar la movilización popular, las fracciones burguesas buscan el recambio por diferentes métodos, sea con golpes de Estado (Honduras), golpes institucionales (Brasil, Paraguay), electoralmente (Argentina), o capitalizando la falta de dirección de movimientos de masas (Venezuela, Nicaragua).

Por otra parte, lxs defensorxs de los **gobiernos “nacionales y populares”**, además de subestimar las razones objetivas de la resistencia popular a medidas políticas de claro ajuste -como por ejemplo la Reforma Previsional del presidente Ortega en Nicaragua-, se encargan de presentar ese tipo de situaciones políticas en forma maniquea. **Su razonamiento es más o menos el siguiente: detrás de todo movimiento popular que oponga resistencia a este tipo de gobiernos “populares” está el imperialismo, y quien esté contra las medidas de estos gobiernos le hace el juego a la reacción, a la derecha.**

Jamás han de aceptar estos sectores de la sociedad que la entrega de la dirección política a la burguesía es su política, que son ellxs mismxs quienes educan al movimiento de masas a confiar en las instituciones burguesas, las que sólo sirven y pueden servir a las patronales y al imperialismo.

**El desafío actual de todos los movimientos de resistencia ante la nueva fase de ofensiva imperialista está en construir direcciones políticas propias de nuestra clase,**

**con programas definidos que articulen la lucha económica con la ampliación de las libertades democráticas, pero sobre todo con un planteo claro de que la sociedad necesita una salida obrera y socialista.**

La derecha o el fascismo sólo pueden ser enfrentados con una política consecuente de la clase trabajadora, con sus organizaciones de combate a la vanguardia, desarrollando los métodos de enfrentamientos propios de las masas, esto son las huelgas, las movilizaciones, las ocupaciones de fábricas, las expropiaciones, y el enfrentamiento abierto y decidido contra los sectores fascistas movilizados.

La necesidad de enfrentar a la derecha o al fascismo en las calles también pone sobre la mesa la discusión de cómo se lucha cuando las direcciones mayoritarias del movimiento llaman al no enfrentamiento. En este sentido, la insistencia en la necesidad de **unir fuerzas a través de un Frente Único debe ser una política constante de lxs revolucionarixs, tanto en el plano reivindicativo como en el de la política revolucionaria.**

Es necesario pues la **construcción de un Frente Único Revolucionario**, donde se practique el debate entre fuerzas de izquierda y la centralización de la dirección política, que tenga como **objetivo combatir tanto al fascismo como al capitalismo** con un programa claro de lucha por la instauración de un gobierno obrero y popular

Pues la famosa “grieta” entre “populismo” y “neoliberalismo”, “derecha” o “fascismo”, sabemos es la forma en que el imperialismo intenta administrar simbólicamente las crisis políticas en el continente, crisis inherentes, crisis recurrentes, crisis que sólo dejan clases dominantes cada vez más enriquecidas y pueblos cada vez más saqueados y empobrecidos. Por eso, es **sólo con un programa de antagonismo real al régimen capitalista que se puede detener a la derecha y al fascismo.**

En el actual contexto, se reproducen situaciones de revuelta social una y otra vez, con diferentes velocidades e intensidades, pero mostrando **una profunda tendencia del movimiento obrero y popular a confrontar con los planes del imperialismo y la burguesía, aunque sin una dirección política propia.**

Los movimientos de las masas no esperan las condiciones ideales. Se desatan, se desenvuelven y empujan la experiencia del conjunto de los y las oprimidas hacia nuevas conclusiones. Sin embargo, la clase trabajadora sigue sin encontrar una salida de fondo, positiva y de largo plazo, realidad social sobre la cual desde la militancia revolucionaria debemos intervenir.

Frente a este panorama, debemos **redoblar en la actualidad los esfuerzos por la construcción del Partido Revolucionario de Combate de lxs trabajadorxs, el desarrollo del Frente Único Revolucionario y la construcción de Poder Obrero**, herramientas políticas de lucha propias de nuestra clase, que permitan una intervención centralizada de lxs revolucionarixs ante las crisis que se avecinan, de modo tal **que los movimientos de resistencia se articulen con un planteo estratégico y se planteen la única salida política real ante la miseria planificada, ante la decadencia capitalista: la resolución de la crisis mediante la revolución obrera y socialista.**